



**Estudio Inicial sobre la situación
post-covid del sector de la
Cultura en la Región de Murcia**

Mesas Redondas:

Formación y Profesionalización

Políticas y Planificación Culturales

Industrias Culturales

Noviembre de 2020

Contenido

Contexto	3
Resumen público de los trabajos sectoriales	5
Mesa 1. Análisis, diagnóstico y propuesta de soluciones en la materia de Formación y Profesionalización	6
Diagnóstico	9
Soluciones	11
Mesa 2. Análisis, diagnóstico y propuesta de soluciones en la materia de Políticas y Planificación Culturales	13
Diagnóstico	16
Soluciones	17
Mesa 3. Análisis, diagnóstico y propuesta de soluciones en la materia de Industrias Culturales	18
Diagnóstico	21
Soluciones	23
Conclusiones	24

Contexto

El **Instituto de Gestores y Programadores Culturales de la Región de Murcia**, ante su misión de construir un observatorio sobre la cultura profesional regional, organizó durante los meses de junio, julio y agosto de 2020 **tres mesas de trabajo durante nueve sesiones** con el objetivo **de aportar una hoja de ruta** al sector que sirva de guía de acción en la crisis económica y social provocada por el COVID 19 y sus posteriores consecuencias.

Desde la creación del Instituto en 2019, se había planteado la necesidad de generar mesas sectoriales operativas que aportaran las bases necesarias para trasladar a los **agentes culturales** las principales claves de acción para el desarrollo de **líneas estratégicas** en materia de cultura. Administraciones públicas, organizaciones privadas y agentes del tercer sector deben participar de un debate propositivo y continuado con el objetivo de alcanzar medidas y acciones concretas **que dignifiquen, profesionalicen y reactiven** un sector con gran capacidad para la creación de valor.

La alerta sanitaria de marzo de 2020 planteó un necesario reenfoque de las mesas sectoriales. Con atención en lo urgente, numerosas entidades emitimos informes alertando de la **emergencia profesional** a la que se avocaba un sector transversal en la sociedad y que arrastra numerosas **crisis** pasadas no resueltas.

Ante las restricciones de los sucesivos estados de alarma y la necesaria implicación del Instituto dada la situación planteada, se decidió acometer la planificación de un estudio sectorial en el contexto de la crisis sanitaria sobrevenida. Estas mesas de trabajo pasaron a celebrarse en formato *online* debido a las restricciones y las exigencias de distanciamiento social decretadas por las autoridades sanitarias.

La sectorización fue definida en tres grandes bloques:

- **Formación y Profesionalización de la Cultura**
- **Políticas y Planificación Cultural**
- **Industrias Culturales**

La dinámica metodológica fue concretada para cada sector de estudio en tres fases; una sesión de **análisis**, una sesión de **diagnóstico** y una sesión de **propuestas específicas**.

Cabe reseñar que el texto aquí reflejado no está destinado a la crítica libre, o a un planteamiento de *borrón y cuenta nueva*. La premisa de base en estas mesas por parte del **Instituto de Gestores y Programadores Culturales de la Región de Murcia** es la reflexión crítica de sus asociados como método de avance, construcción social y crecimiento profesional, manteniendo un **pensamiento propositivo, crítico y constructivo**. Sabemos que hay mucho trabajo hecho y reconocemos contar con grandes profesionales en los ámbitos público y privado. Pero también sabemos que queremos mejorar y que existe mucho espacio para ello.

Para este fin se propuso además la creación de una **mesa abierta** con voces de prestigio que pudieran trasladar su opinión y punto de vista profesional. Los participantes de esta jornada especial fueron: **Miriam Guardiola**, Diputada Regional por el Partido Popular; **Magdalena Sánchez Blesa**, Diputada Regional por el Partido Socialista Obrero Español; **Elena Ruiz Valderas**, directora del Museo del Teatro Romano de Cartagena; **Rafael Morales**, presidente de la Asociación de Gestores Culturales de Andalucía -GECA-; **Juan Manuel Zaragoza**, profesor de filosofía de la Universidad de Murcia; y **Angel Haro**, artista plástico, director de arte y escenógrafo. El debate, intenso y profundamente productivo, puso de manifiesto el común punto de vista de todos los participantes en que la cultura es un valor para la Región de Murcia y que tiene un gran recorrido para su protección, divulgación y profesionalización. Desde el **Instituto de Gestores y Programadores Culturales de la Región de Murcia** reiteramos desde estas líneas nuestro agradecimiento por la predisposición al entendimiento, a la capacidad de acuerdo y por compartir ideas de forma libre, como signo de identidad del sector de la cultura. Los resultados de este debate han sido integrados al presente informe en sus correspondientes fases de análisis, diagnóstico y propuesta de soluciones.

Como punto de partida y situación de contexto para la lectura de este informe, hemos de destacar que la pandemia provocada por la COVID-19 ha provocado durante el año 2020 la **paralización de toda actividad** que pueda poner en riesgo la salud de las personas. Es incuestionable que las medidas sanitarias han tenido el objetivo de proteger a la población en su conjunto y esto ha conllevado el **cierre de numerosos negocios** denominados no esenciales con ese único objetivo en una suerte de resistencia al virus, evitando el contacto social a través del distanciamiento personal. Sin embargo, esta situación ha evidenciado por encima de cualquier cuestión particular que el sector de **la cultura profesional** tiene serias dificultades de **subsistencia**, que trabaja sumido en la **precariedad** laboral y empresarial y que, siendo uno de los primeros en sumirse en la **crisis**, sería uno de los que más tarde saldrían de ella.

Y debemos actuar ya.

Resumen público de los trabajos sectoriales

Mesa 1. Análisis, diagnóstico y propuesta de soluciones en la materia de **Formación y Profesionalización**

El análisis contextual de la cultura en la Región de Murcia evidencia la alta interdependencia del sector cultural profesional con la administración pública. Esto será notablemente dispar en los distintos subsectores culturales, pero denota una fuerte diferenciación en las categorías profesionales de lo público y lo privado. Como referencia inicial para el análisis, se apunta al **Libro Blanco de las Buenas Prácticas de la Gestión Cultural** y el documento **Descripción del Puesto de Trabajo de la Gestión Cultural en España**, editados ambos como referencias de base por la **Federación Estatal de Asociaciones de Gestores Culturales**.

La formación específica en Gestión Cultural es una realidad al alza en los últimos años. La oferta de másteres y formaciones concretas ha crecido y se hace notable la variedad de cursos de gestión específica en determinados campos de la cultura. Los miembros de la mesa corroboran la existencia de una **conciencia extendida sobre el reciclaje** y la **formación continua**, aunque denuncian la **falta de formación** que determinados **cargos públicos y técnicos culturales** poseen para hacer frente a las responsabilidades que los puestos demandan. Esta evidencia ha sido asumida por distintos técnicos y políticos de cultura evidenciando carencias formativas en **programación artística, técnica, contratación, gestión de públicos, legislación**, entre otras áreas.

En **materia de audiencias y debido a los efectos del confinamiento**, los miembros de la mesa destacan el cambio de los públicos consumidores o usuarios de la cultura. Estos nuevos públicos serán más cambiantes, poseen mayor oferta cultural, de ocio y entretenimiento online y disponen de programación a la carta que requiere por parte de los nuevos gestores conocimientos profundos sobre el **comportamiento del consumidor**, estudios de mercado y nuevas herramientas de mercadotecnia, comunicación y promoción.

El análisis destaca el cambio hacia la **digitalización del sector** que ha sido fuertemente golpeado por la crisis COVID-19 y que a marchas forzadas debe situarse en modo digital. Se apuntan preparados para ello sectores previamente digitalizados como libro y música grabada y destacan muy lejos otros subsectores culturales, como artes escénicas o patrimonio. Evidencian las rondas de consultas la **falta de preparación** de los profesionales culturales en **herramientas digitales** y una situación de **brecha digital** entre los usuarios finales.

La oferta formativa en los niveles de máster se estima suficiente, adecuada a la oferta, pero se analiza **amenazante el coste formativo** en tiempos de crisis. El coste de cursos y másteres son asumidos por los propios gestores y los precios pueden suponer una **barrera de entrada**. A nivel de **formación específica**, se identifica **insuficiente** la oferta actual identificando una relevante oportunidad para el Instituto y sus miembros como lugar para su desarrollo profesional.

Profesionalmente, el análisis de la situación en cuanto a gestión de lo público en cultura denota que la cobertura de puestos venía siendo gestionada desde **criterios no culturales**. Hasta la aparición de estudios específicos concretos y de nivel específico máster, se ha conformado un panorama muy dispar en la administración y gestión de la realidad cultural profesional regional. De una parte, la formación específica en **políticas culturales** se constata como **asignatura pendiente**, con una remarcada carencia de ideas y líneas políticas claras que acaba mezclándose con la acción del técnico o de la empresa cultural en la creación de actividades culturales concretas que no son la función de un político de cultura.

Ejemplos de mala praxis se filtran en el análisis de la **mesa de profesionalización y formación** evidenciando acciones carentes de **transparencia**, contrataciones *a dedo* y un sistema de **contratación** a veces **delegado** a lo privado que no se ajusta a los **manuales de buenas prácticas** expuestos. Por su importancia, el análisis de las políticas y planificación sobre cultura se trata en otra mesa específica, pero se evidencia la falta de **formación profesional** en las personas que asumen estas responsabilidades, ya que de forma extendida provienen de sectores poco afines. Se apunta, por otro lado, una tendencia a la toma de **conciencia** sobre el **profesional** de la cultura que puede hacer revertir esta situación. Por último, se concluye que existen vías de colaboración público – privado que deben ponerse en marcha para que los agentes culturales puedan lograr su función de forma coordinada.

Se destaca también que en ocasiones existe una suerte de **competición** entre el gestor público y privado. Esto se ha puesto de manifiesto en numerosas **contraprogramaciones**, o lo que los analistas denuncian como apropiaciones de carteleras que pueden aportar rentabilidad en el sector privado.

En cuanto a la visibilidad del **Gestor Cultural** se concluye que **no es un profesional identificado** socialmente y queda diluido entre las funciones que realiza. Este reconocimiento se relaciona con la necesaria **independencia, autonomía y libertad** de acción en sus funciones, en ocasiones dirigidas o intervenidas ante cuestionamientos profesionales o indicaciones políticas.

En el mismo sentido, se quiere destacar en el análisis previo, las condiciones laborales de los gestores culturales, sumidos en una incertidumbre continua por la **falta de horizontes** de contratación o la **inestabilidad** en los contratos públicos y presupuestos. El **comportamiento industrial** que se reclama al sector **requiere** asimismo de **compromisos laborales, sociales y económicos**.

Sobre los artistas y creadores se evidencia falta de **formación en gestión** entre **los profesionales del arte** que delegan en sus gestores o representantes, determinadas tareas que les corresponden a ellos como artistas. Contratación, fiscalidad, proyección, derechos de autor, derechos laborales, son los temas en los que se presentan las principales carencias entre estos profesionales.

La **presión fiscal e impositiva** en la cultura es un freno a la profesión. Asimilada al resto de actividades profesionales, se considera necesaria la contemplación de determinadas figuras fiscales de **carácter específico** para la protección de los agentes culturales profesionales y su función última, que es la de **la preservación y creación de cultura**. El riesgo asumido por los profesionales de la cultura frente al valor aportado debe ser contemplado y valorado. Por su parte, la profesión se encuentra con la necesaria acción artística, creativa y cultural de las actividades de carácter aficionado que compiten con lo profesional en numerosas ocasiones. Esta situación **lastra la profesionalización del sector** y apunta una imagen general de la cultura de *amateruismo* y falta de profesionalidad. Por su parte, se reconoce aquí la base de un público exigente, crítico y formado y se reconoce asimismo su importancia en el tejido cultural de una sociedad. Esta situación de **indefinición**, y de **permisividad** es analizada como la mayor puerta de acceso al mundo profesional de la cultura y de nuevo, subyace el argumento de **la especificidad del sector**. La cultura requiere de accesos legales específicos, que apoyen su profesionalización en condiciones de legalidad e **igualdad de competencia**.

En el contexto de crisis sanitaria actual provocada por la COVID – 19, ante la paralización económica y posteriores medidas restrictivas, el profesional de la gestión cultural y las profesiones de la cultura han quedado en un estado de ausencia laboral, falta de coberturas económicas y peores horizontes de recuperación. Se evidencia hoy la ausencia de **planes estratégicos** y la escasez de presupuestos públicos en sus diferentes niveles que permitan crear posibilidades para salir de esta situación.

La formación y la atención a los profesionales de la cultura será el lugar por donde empezar.

Diagnóstico

La relación público-privada en cultura es de **interdependencia**. El motor reside en sus creadores, los artistas y artesanos de la cultura. **Los mediadores culturales**, gestores, programadores, en la esfera de lo público o lo privado son agentes que deben estar en continua relación para **facilitar** que creadores y artistas pueden llevar a cabo su trabajo.

Ante el análisis realizado, diagnosticamos que la profesión se encuentra sumida en una **crisis de profesionalidad**, entre el conocimiento tradicional adaptado al medio y la capacidad de realizar una especialización consciente. **La profesión de la Gestión Cultural** debe apostar por **la excelencia profesional y reconocer a sus profesionales**. Todos los agentes culturales: artistas, creativos, gestores culturales, programadores, administradores de cultura, técnicos y políticos en áreas culturales deben perseguir la máxima formación y preparación para el desempeño de sus funciones. **El reciclaje y la formación continua** son una necesidad.

La **competencia desleal** ataca al sector desde distintos puntos. Desde el *amateurismo*, que coquetea con el ámbito profesional sin hacer frente al pago de impuestos y las obligaciones fiscales. También desde lo público, cuando la fuerza presupuestaria, comunicativa y de acción excluye a los profesionales privados hacia áreas culturales muy hostiles.

Existe una **pérdida de audición** de la administración pública, habitualmente provocada por la desorientación y la falta de rumbo y el exceso de carga de trabajo. Son necesarios más técnicos de cultura. Esta **descoordinación público-privada** provoca desajustes, contraprogramaciones e incoherencias de oferta.

Programaciones anempáticas. El desconocimiento de audiencias, la falta de aplicación herramientas de medición y de proyectos globales generan falta de continuidad, de **identidad y de reconocimiento** por parte del público ante eventos, programaciones o salas que pierden afinidad, retorno y recursos económicos debido a la ausencia de proyección previa.

La cultura regional **vive en la brecha de la digitalización**. En equilibrio **ante el precipicio de la invisibilidad**, entre la competencia de las industrias del entretenimiento y el utilitarismo de las políticas públicas.

La cultura profesional pública de la Región de Murcia **está secuestrada** por la delegación de funciones. La contratación de actividades culturales no transparentes por profesionales que acceden a su gestión sin concursos públicos, genera **clientelismos** e imposibilita el acceso a la actividad profesional en concurrencia competitiva.

La situación de la cultura profesional **es precaria en términos laborales**. La falta de horizontes, de contratación clara y de una planificación concursal adecuada desorienta al sector que se ve incapaz de fortalecerse.

Soluciones

El apartado de soluciones establece un listado de propuestas que los miembros de la mesa han aportado a partir del análisis y el diagnóstico realizado con el objetivo de establecer líneas de trabajo esenciales en las que desarrollar propuestas de acción concretas.

Profesionalización

- Digitalización de la cultura
- Alianzas cultura - turismo
- Alianzas empresa - cultura
- Planificación cultural
- Capacitación profesional en concursos públicos
- Desarrollo de planes de transparencia cultural
- Aplicación de nuevas herramientas digitales
- Revisión y puesta en marcha del estatuto del artista

Valoración de la profesión

- Contratación de profesionales con estudios superiores en Gestión Cultural
- Aplicación de los manuales de buenas prácticas
- Mediación Cultural a través del Gestor Cultural
- Mesas de diálogo profesional
- Becas de formación
- Premios Gestión Cultural
- Elaboración de un manifiesto de la cultura

Formación

- Formación profesional continua
- Reconocimiento de la Cualificación Profesional en Gestión Cultural
- Creación de líneas de Formación Profesional
- Marketing cultural 4.0
- Big Data Cultural

- Investigación de audiencias
- Análisis de programaciones culturales
- Herramientas digitales
- Formación de artistas
- Propiedad Intelectual
- Accesibilidad
- Medición de impacto

Mesa 2. Análisis, diagnóstico y propuesta de soluciones en la materia de **Políticas y Planificación Culturales**

La evidencia previa del análisis de situación en materia de planificación y política cultural es la inexistencia de un **Plan Director para la Cultura en la Región de Murcia**. Denota esta situación una falta de abordaje por parte de las administraciones públicas, de haber desatendido las demandas explícitas de los agentes culturales que reclaman desde hace tiempo estrategias claras. Sin rumbo definido es imposible la estabilidad en la planificación de acciones culturales públicas y privadas.

Destaca la mesa de trabajo que esta petición lleva resonando al menos 30 años. Se subraya en el análisis inicial, **la discordancia e improvisación de las políticas de cultura** actuales, heredadas de sucesivos cambios de gobierno y más numerosos consejeros en el área, que no han desarrollado siquiera planes estratégicos transparentes para su tiempo de mandato en los que la ciudadanía - y principalmente los agentes culturales - pudieran usar como guía. El potencial territorial cultural murciano es positivo ya que dispone de importantes equipamientos y escuelas específicas de formación artística en distintos ámbitos, así como la organización del sector que es cada vez más activa y visible. Aun así, la mesa destaca la **ausencia de políticas de interrelación activa** en materia de cultura, educación y profesionalización del sector en una visión a largo plazo de la Cultura para la Región de Murcia.

El primer punto para tratar en el análisis hace referencia a la ausencia de manuales de **Buenas Prácticas en la Gestión de la Cultura**, en Ayuntamientos y en la Administración Regional. Esto se traduce en contrataciones poco transparentes y la organización de actividades desconectadas de su público. Además, se generan redes clientelares y situaciones de evidente competencia desleal. Por su parte los analistas destacan **falta de profesionalización de técnicos públicos** que trabajan en áreas de cultura sin la debida formación y en ocasiones nula sensibilidad.

Se destacan en el análisis situaciones concretas de convocatorias públicas donde no se tiene en cuenta el trabajo del artista, no permite su retribución directa o la convocatoria no contempla los costes mínimos de producción.

La **falta de apoyo del sector empresarial privado** para la acción cultural regional es notable. En el momento actual, la **Ley 49/2002** de Régimen Fiscal de las Entidades sin Fines Lucrativos y **de los Incentivos Fiscales al Mecenazgo**, genera una perversión sobre el objeto que promueve, impidiendo la donación sobre acciones culturales que sean promovidas por empresas privadas, que obviamente tienen ánimo de lucro. Esta lógica de apoyos *sin fines lucrativos* deja fuera de cobertura a numerosas actividades culturales y la administración pública tampoco ha generado herramientas de vehiculación de fondos.

Por su parte, las posibilidades que ofrece el **Patrocinio Publicitario** según la **Ley 29/2009** de competencia desleal y **de la publicidad** [...] son insuficientes para un sector tan transversal, de generación de valor social y no necesariamente mediático o alineado con valores de marca, por lo que las corporaciones privadas no son de fácil atracción en la región. Se destaca asimismo que las grandes marcas regionales y estatales han apoyado en términos de patrocinio a grandes festivales y eventos patrimoniales y culturales de diversa naturaleza en la Región de Murcia. Pero las limitaciones del *Patrocinio Publicitario* hacen **poco atractivos los eventos minoritarios** que requieren incentivos fiscales para atraer estos ingresos.

Se requiere de **una profunda y seria discusión sobre las políticas de incentivos fiscales** a la acción cultural y así poder estructurar un sector profesional que no busca el lucro como único objetivo empresarial. Comparable a otros sectores que en su ámbito privado obtienen importantes ventajas fiscales por su objeto social, tenemos a las empresas dedicadas a la ciencia o al I+D que son objetos de importantes ayudas debido a su valor estratégico. **El valor creado por la actividad cultural es fácilmente asimilable al creado por otros sectores estratégicos para la Región.**

Sobre el capítulo de **Participación Ciudadana**, se analizan como tímidas las propuestas de algunos ayuntamientos en abrir sus presupuestos a la participación ciudadana. Además, se destaca la falta de criterios y objetivos al carecer los ayuntamientos regionales de planes estratégicos y líneas políticas transparentes en materia cultural.

En cuanto a **las audiencias**, se cuestiona excesiva la participación de los agentes públicos en materia de grandes acciones culturales, olvidándose de acciones culturales minoritarias que son cruciales para la sostenibilidad del sector. La mesa analiza la **escasa segmentación de audiencias**, y la falta de datos de análisis que aclaren científicamente la pertinencia de determinadas acciones culturales. Casos como Seúl o Nueva York son ejemplo de estudios

sectoriales en audiencias. Su objetivo ha sido dinamizar las ofertas y adecuar la producción a la demanda real. Estos estudios son casos de éxito para importar a la Región.

Los **Consejos de Cultura** son prácticamente inexistentes en los ayuntamientos regionales. Esto es un incumplimiento de los partidos políticos, que en general, llevaban en sus programas electorales la creación de espacios de diálogo cultural y de transparencia para el análisis y propuesta cultural en los ámbitos locales. La mesa ve muy positiva su creación y mantenimiento, aunque destaca que el trabajo de estos consejos ha de ser continuado y relevante para la construcción de verdaderas **políticas culturales que se vinculen al territorio**.

En cuanto a **líneas de digitalización de cultura** la mesa analiza la situación en el contexto especial de pandemia y confinamiento, que ha provocado una exponencial demanda de consumos culturales digitales.

El sector, en términos generales, se ha visto fuera de sitio, enfocado sobre su trabajo diario, sin productos digitales de calidad y con grandes problemas de monetización. Las grandes plataformas digitales de contenidos audiovisuales y musicales, subraya la mesa, serán las **grandes beneficiarias** de este aumento de demanda. Por su parte, se destaca como oportunidad para la cultura disponer de producción, contenidos y recursos ante un previsible panorama de cambio en la demanda. En este sentido, las políticas públicas de la Región de Murcia sobre digitalización de contenidos culturales para paliar los efectos de la pandemia han sido **muy tímidas y fruto de la inexistencia de estructuras de digitalización previas**. Estas, han tenido el objetivo de paliar el efecto de las numerosas cancelaciones de espectáculos en vivo.

Se destaca en este punto del análisis la necesidad de impulsar desde el Parlamento, la tramitación del **Estatuto del Creador y Trabajador de la Cultura** aprobado en septiembre de 2018 y paralizado por las distintas situaciones políticas, se ha comprobado indispensable para hacer frente a la realidad de los trabajadores de la cultura.

Diagnóstico

En materia de política y planificación cultural, el sector se **encuentra desorientado, sin rumbo** claro y sin líneas de trabajo que lo orienten. En los últimos años se ha pasado de apostar por las artes contemporáneas como emblema regional, a políticas culturales que se enfocan exclusivamente al servicio del turista. Se requiere de una política de ejes claros. Ante una **situación de interdependencia** diagnosticada, no podemos dejar de enunciar la **necesaria interrelación del sector público y privado** en la construcción conjunta de las **políticas que dirijan a la cultura profesional de la Región de Murcia**, donde cada subsector conozca los planes y recursos con los que contará para los próximos años.

La **falta de planificación, control y proyección se explicita en improvisación, despilfarro y falta de conexión con la ciudadanía**. La ausencia de análisis evaluadores **se traduce en la repetición de errores** y la creación de programaciones y actividades en ocasiones inservibles, que lejos de promover la actividad cultural, generan desafección e incompreensión social al gasto en cultura.

La **política cultural ha de ser transparente, preclara, sostenible y estable**. Las empresas de la cultura requieren horizontes firmes y confiables para mantenerse activas. La transparencia ayuda a generar sectores competitivos más productivos, de mayor calidad y desecha las redes clientelares que son un peligro para la promoción cultural.

Ante la falta de formación y sensibilidad cultural de determinados profesionales que gestionan cultura pública, se producen episodios constantes de precarización laboral, servicios injustificados y asignación de recursos inadecuados, por exceso, o por defecto. Cesiones de salas sin recursos, proliferación de concursos y excesiva visibilización del *pseudo- amateurismo - profesional*, pueblan programaciones sin calidad, carentes de sentido en el tiempo devaluando los espacios y la figura del profesional de la cultura y las artes.

Soluciones

El listado de soluciones para la mesa de Políticas y Planificación Cultural se traduce en líneas de trabajo:

- Elaboración de un Plan Director Regional para la Cultura
- Elaboración de Planes Estratégicos Locales
- Políticas de incentivos al mecenazgo
- Políticas de atracción de capital privado en la cultura
- Visibilización y objetivación de líneas políticas – Cultura – Ocio- Tiempo Libre
- Definición de objetivos de las acciones culturales
- Elaboración de estudios e informes sobre políticas culturales, acciones, audiencias
- Creación de consejos de la cultura- ámbito Regional y Local
- Políticas comunes locales – Mancomunidades culturales –
- Políticas de Trabajo en Red / Ecosistema de la cultura
- Políticas de transversalidad agentes culturales Regional – Local – Empresa Privada
- Políticas de igualdad
- Elaboración de manuales de transparencia para la cultura local. Buenas prácticas
- Planes de revalorización y consumo cultural
- Protección del técnico cultural e independencia laboral
- Creación de un observatorio de la cultura que favorezca la investigación en materia de políticas culturales
- Políticas educativas culturales, nuevos públicos, nuevas tendencias
- Políticas de digitalización del sector de la cultura
- Políticas de reincorporación de las artes y la cultura en las aulas
- Apoyo en la educación patrimonial, formal y no formal
- Planes de apoyo – reconexión Artes - cultura de 14 años a 30 años
- Políticas de incentivación al consumo cultural juvenil. Bonos culturales.

Mesa 3. Análisis, diagnóstico y propuesta de soluciones en la materia de **Industrias Culturales**

La mesa sectorial de la Industria Cultural se inicia con la premisa de **generar un debate transversal** en un campo que requeriría la sectorización por las distintas actividades profesionales de la cultura. Conscientes de las limitaciones del análisis, los miembros de la mesa entienden asimismo necesaria la valoración global de la situación que inevitablemente ha trastocado las proyecciones económicas de un sector que veía con cierta ilusión el año 2020 y que **debido a la pandemia provocada por la COVID – 19**, se ha vuelto a sumir en una profunda crisis sin haber solucionado los problemas estructurales de la cultura profesional. Algunos analistas destacan que, sin haber salido de la crisis de 2008, ven al sector en esta parálisis económica sin horizontes y con escasa perspectiva de recuperación o apoyo en el corto plazo.

La industria cultural es un extenso campo. Hasta llegar aquí, necesariamente se han analizado de forma puntual en las diferentes mesas sectoriales asuntos transversales a los distintos subsectores de la Industria Cultural. Como preámbulo, cabe destacar que el concepto de Industrias Culturales es un término que referencia la interrelación e interdependencia de las distintas empresas y agentes culturales que lo conforman. Debido a su especificidad, **el sector de la cultura se enfrenta de forma continua a diferentes formas jurídicas** tales como autónomos, sociedades y empresas del tercer sector, no lucrativo. En todo caso, la profesionalización de un sector, pasa por el pago de impuestos, la igualdad de condiciones administrativas y la protección de las condiciones laborales de sus profesionales.

Se destaca de esta primera fase de análisis que **la empresa cultural regional es débil y evidencia una estructura empresarial precaria**. Cuenta con escasos fondos propios y es muy dependiente de la administración pública, lo que ha provocado incertidumbre en la contratación y aún más, debido al retraso de pagos de Ayuntamientos y Administración Regional, las estructuras financieras empresariales se ven profundamente resentidas.

La administración Regional y Estatal han promovido ayudas en diferentes momentos que ya han sido evaluadas en distintos documentos por el **propio Instituto de Gestores y Programadores Culturales de la Región de Murcia**. Estas ayudas vienen a paliar los efectos inmediatos con recursos disponibles y urgentes y de nuevo se ha **evidenciado la necesidad de planes estratégicos** que contemplen acciones de contingencia. Aun así, los miembros de la mesa de análisis son conscientes de que la situación de pandemia era impredecible y ninguna organización podía prever sus efectos. Por ello, la acusada debilidad del sector en tiempos de normalidad económica es **especialmente precaria ahora** y se requieren medidas profundas para salvar a las distintas áreas del sector que no podrá recuperarse mientras las medidas de distanciamiento social estén activas. Los analistas coinciden en que la situación será duradera y advierten de los numerosos eventos culturales que han sido suspendidos durante el primer semestre de 2021.

En la medida de lo posible, tomando distancia de la situación provocada por la pandemia, los analistas han destacado la **dificultad de la Industria Cultural para trabajar en proyectos públicos**. Cabe recordar que la administración pública local, mueve el 64% del presupuesto público destinado a cultura y que, en este sentido, es común la arbitrariedad, la falta de previsibilidad y la improvisación en la contratación de actividades culturales.

El cambio de paradigma de consumo cultural se plantea como un cambio de realidad y hace necesaria una **reconversión industrial para la digitalización**. Se destacan los ejercicios de virtualización de grandes entidades internacionales que señalan el camino de la digitalización de contenidos culturales y que al mismo tiempo pueden analizarse como una amenaza ante la percepción de lo local como poco valioso.

En el momento del estudio se destaca el **desconocimiento general del sector** en relación con las capacidades de monetización de los servicios en *streaming*. La venta de producto asociado como *merchandising* y la creación de su valor, son exploraciones que están sobre la mesa para un nuevo marco de consumo cultural a través de internet. La situación en todos los casos, **genera incertidumbre que puede traducirse en inmovilización** y una amenaza en cuanto a saturación de oferta digital que requiere de una valoración económica en aras de su rentabilidad.

Por subsectores, la situación de **las artes escénicas y la música en directo es** altamente complicada, la necesaria relación con el público ha dejado una situación de cancelación y suspensión *sine die* de numerosos eventos.

En el **sector de las galerías de arte**, la demanda se ha contraído notablemente ante una situación de incertidumbre económica y ante la suspensión de las principales ferias la comercialización de la obra ha caído notablemente. Por su parte no han existido planes de contingencia económicos regionales o locales para el mantenimiento de estos artistas.

Sectores de como **el libro**, han sufrido una desigual situación ya que ha sido uno de los valores culturales refugio debido a su consumo individualizado. El problema en este sector radica en el punto de venta, donde las plataformas digitales han adelantado al comercio tradicional y la figura del librero puede verse notablemente afectada. Se destaca la inexistencia de planes de iniciación a la lectura y creación de públicos.

Por su parte, **patrimonio, museos y lugares históricos**, tienen en su especificidad sectorial un problema de seguridad por distanciamiento social que hace difícil la sostenibilidad del sector para las empresas privadas.

Diagnóstico

El **cambio de modelo cultural** no parece que sea una realidad a corto plazo. La digitalización del sector será un camino que hemos de seguir para todas las áreas profesionales de la cultura que tendrán que explorar nuevas vías para la monetización de sus productos, así como la creación de nuevos bienes culturales transmedia. Es el caso de las artes escénicas y la música en directo, pero también las artes plásticas y el patrimonio, donde se pueden encontrar nuevos escenarios para la creación de valor hacia lenguajes digitales. Los subsectores citados tienen sentido en el directo y en su relación con el aquí y el ahora, por lo que la creación de nuevos productos no debe, ni podrá, sustituir los hechos artísticos iniciales.

El descenso en materia de presupuestos destinados a la cultura, asfixia a las empresas y artistas que se ven **atrapados en una situación de ausencia de medios y falta de avales** para emprender sus proyectos culturales. Deben abrirse líneas continuadas y estables, que permitan proyectar a varios años las estrategias empresariales para su crecimiento y expansión. En este punto es relevante la interrelación de todos los departamentos regionales y locales para apoyar al sector desde sus ámbitos principalmente laboral, fiscal y financiero.

La industria cultural es una industria **interdependiente de un sistema económico público - privado**, su relación es necesaria y su dependencia económica en la región es una realidad para muchos creadores y empresas de la cultura. Esta situación no debe hacer olvidar la iniciativa y el esfuerzo de las empresas privadas que organizan numerosos eventos culturales que en ocasiones han de competir con la actividad de lo público en condiciones de desigualdad. Se requiere **mayor interrelación sectorial**, espacios para la promoción y visibilidad de las acciones privadas.

De la misma forma, lo público deberá promover la gestión de proyectos temporales creativos y programáticos en las diferentes áreas de la cultura, con el fin de **favorecer la mediación cultural** y el trabajo de los agentes privados de la cultura.

La incertidumbre es hoy por hoy el gran desafío del sector. Se requiere de un plan de ayudas urgentes claro y presentado de forma conjunta. Evitando el goteo de soluciones que generan más incertidumbre y desorientación.

Por último, la mencionada desorientación de la industria cultural regional debe paliarse a través de un sistema sólido y riguroso de líneas estratégicas para el desarrollo de la profesión de los trabajadores de la cultura, unido a planes específicos de formación y a líneas de acción cultural en el reclamado **Plan Director para la Cultura en la Región de Murcia**.

Soluciones

Las líneas de trabajo aportadas son:

- Elaboración de un Plan director de la Cultura en la Región de Murcia
- Incremento de presupuesto de la cultura
- Interlocución sectorial
- Programas de creación de nuevos públicos
- Interrelación Educación – Públicos
- Estabilidad en líneas estratégicas Libro- AAEE – Música – Patrimonio – Plásticas
- Ayudas a la promoción
- Plan de protección e incentivos fiscales para las empresas de la cultura
- Plan de digitalización de la cultura
- Puesta en valor de la actividad profesional de la cultura
- Deslocalización de exposiciones
- Contratación transparente
- Construcción de un ecosistema de la cultura
- Plan de activación de consumo cultural – Bonos culturales
- Apoyo a la producción cultural
- Creación de sistemas de Redes y Circuitos culturales sectoriales estables
- Apoyo a la exhibición artística
- Programas de internacionalización de la cultura
- Apertura de lo público a través de concursos de gestión por proyectos
- Apoyo a la condición de Artista – Creador Cultural

Conclusiones

La capacidad de la cultura como valor estratégico para la Región de Murcia posee un alto potencial que hemos de aprovechar. Motor y dinamizador del turismo, agente de cambio social, transformador de barrios, fuente de inspiración, tractor urbanístico. El sector de la cultura es mucho más de un 3% del PIB, está presente de forma transversal en todos los aspectos sociales y económicos de nuestra región. Es identidad, es comunidad y es vecindad.

El desarrollo de este proyecto es el fruto del trabajo de los miembros del Instituto de Gestores y Programadores Culturales de la Región de Murcia. Las conclusiones de este trabajo se establecen en tres líneas principales: Modernización, Profesionalización y Formación continua. Para lograr esos tres grandes ejes es necesaria la escucha activa, la generosidad y la entrega de todos los agentes culturales regionales al trabajo común a través de un Plan Director para la Cultura en la Región de Murcia.

Desde el Instituto de Gestores y Programadores Culturales de la Región de Murcia animamos a todos los agentes sociales, culturales y políticos regionales a diseñar conjuntamente un futuro real para los miles de trabajadores del sector cultural.

**Instituto de Gestores y Programadores
Culturales de la Región de Murcia**

tel. 696 49 27 75

presidencia@gestionculturalrm.org

<https://gestionculturalrm.org/>